ROSA-CRUZ DE ORO



PRO INTEGRAL MEJORAMIENTO HUMANO

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSACRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416

Año V — Julio de 1941 — Nº 12

Registro oficial número 559

*"Lo más grande del mundo
es saber pertenecerse
a sí mismo"*

SER SI MISMO

Es éste sin duda alguna el estado psicológico ideal, como indudablemente el más difícil de poseer, pues ello entraña una profunda cultura del ser anímico.

En el estado actual, todos los seres humanos, con muy rarísimas excepciones, están siempre guiados por el pensamiento de otros, sin que sospechen en lo más mínimo la supeditación de su ser pensante a los que los guían y dirigen; y no es que los llamados mentores estén en mejor situación psicológica, pues la mayor parte de ellos siguen viejas tradiciones sin importancia real, pero que ellos lo han creído así, debido a la permanente sugestión que se infiltró en sus almas desde la niñez, sin que reflexión alguna de carácter independiente les haya permitido descubrir su incapacidad de pensar, aun cuando así lo crean en su bien definida, como características superficialidad.

Muchas doctrinas sin importancia, y sobre todo sin posible realización, viven como una fantasía en la mente de aquellos que la sustentan, sin que los principios elevados en que

aparentan sustentarse, puedan ser un hecho real, porque lo que no está en la naturaleza no es nunca verdad, por más que se propague a són de bocina.

La llamada civilización está llevando a la humanidad a una serie sucesiva de fracasos, sin que esa humanidad torturada se dé cuenta de ello.

La civilización no es en el fondo más que una organización de mezquinos intereses, en la cual un limitado número, en contra de su mismo sentir, pero sí estrechamente unido a sus más egotistas intereses, trata por medio de sofismas el de convencer a la humanidad de que aquello es lo mejor que conviene a su estabilidad y armonía.

Dentro de este estado de cosas se halla la humanidad, sarandeada en todas direcciones como barcos de vela en medio de una mar tempestuosa.

La situación actual del mundo es una demostración evidente de la falta de verdadera cultura, en el estricto sentido del término.

Civilización quiere decir refinamiento de pasiones y centralización de materiales intereses, habiéndose ahogado en este estado de cosas el sentido de humanidad, que es el principio fundamental de toda cultura verdadera.

El momento actual ha marcado la crisis de la civilización, por falta de verdadera cultura.

Por supuesto, nada hay inútil en la economía de la naturaleza, y de esta dura experiencia, la humanidad sacará indudablemente una **bien definida experiencia**, para trazar los nuevos derroteros que deben marcar la orientación, para una nueva humanidad consciente de sus más elevados deberes y responsable de su propio bienestar, no solamente físico, sino que también de su armonía Espiritual, que es ciertamente el más elevado fundamento de la estabilidad general del mundo y del hombre.

Una más estrecha vinculación con lo espiritual de la vida en lo interno de su sér, y un regreso hacia la naturaleza en

general, serán los dos caminos que han de trazar el nuevo plan de esa nueva humanidad, o mejor de esa orientación que tan necesaria se hace en medio de la actual crisis que confronta esta civilización decadente, por ausencia de verdadera cultura, de íntimo sentido.

Todos los sistemas de gobierno que existen, están hechos a base de intereses de círculo, sin tener para nada en cuenta los de la colectividad en general; este estado de cosas es debido sencillamente al egotismo, hijo del materialismo reinante, pues aun las entidades que se dicen representantes del aspecto moral o ético de la existencia, han degenerado hacia un cruel materialismo de físicos intereses. La frase de sublime contenido, como de profundo valor espiritual, "Mi reino no es de este mundo" pronunciada mística y espiritualmente por el Divino Rabí de Galilea, enseñando con esto que los que estuvieran deseosos de seguir el sendero espiritual, debieran al menos frente a esos inmediatos intereses dejar todos los que atañen al aspecto material de vida, no solamente no son una realidad, sino que más bien a la sombra de dicho pensamiento, y solamente exhibiéndolo como escudo de defensa, se encubren los más físicos, como vulgares intereses de orden mundano.

Toda esta situación está sostenida por la ignorancia de una muchedumbre incapaz de ser sí misma, incapaz de analizar el pro y el contra de las cosas para descubrir en ellas lo que haya de verdad, como lo sofístico y engañoso.

Para sacar a la humanidad avante de este bien lamentable estado de cosas, es indispensable que los hombres se den cuenta exacta, de que es necesario **ser sí mismos**, por medio de un pensamiento cultivado y de una mente libre de prejuicios, de fanatismos y de limitaciones de toda naturaleza.

La humanidad del porvenir debe tener ante todo sentido de humanidad, es decir, de fraternal servicio, para que por este medio un estado de cosas digno de seres humanos responsables, se organice para bien de la humanidad en general.

En segundo lugar, es indispensable que la comprensión de las necesidades colectivas, permita elegir siempre para la dirección de los estados solamente a seres humanos que hayan demostrado capacidad y honorabilidad, sin distingos de limitación de ninguna naturaleza.

La cultura no ha de ser ilusa, fantástica e imaginativa, sino real, es decir, que lo primero que se debe enseñar a los seres humanos, es cómo alimentarse bien para regenerar su organismo físico; en segundo lugar se debe promover la acción de una cultura mental que lleve al hombre al conocimiento de sus propias fuerzas y de sus íntimas posibilidades, haciendo aparecer por este medio una éra de hombres fuertes y dignos, como corresponde a una Cultura Superior; en tercer lugar, es indispensable luchar por el despertamiento del Sentido Espiritual, lo que se obtiene al través del arte en sus diferentes aspectos, y por un hondo sentido de la vida, lo que en sí lleva el germen del espiritual sentido humanitario, que el divino Instructor de Galilea sintetizara en su mandato cristiano: "En que os améis unos a otros probaréis que sois mis discípulos".

Constantemente vemos que el temor es la nota característica del hombre civilizado, pero sin cultura verdadera, la cual le enseñaría que el temor es su propio enemigo, y que el hombre que desee triunfar verdaderamente, tiene que aprender ante todo a **ser sí mismo**, es decir, a responsabilizarse y respaldarse en sus propias energías para lograr triunfos efectivos.

La filosofía Rosa-Cruz constituye hoy por hoy la más elevada escuela del pensamiento, para orientar el renacimiento de una nueva época en la cual la dignidad, el sentido de humanidad y la eficiencia, sean los verdaderos adornos de una humanidad más consciente de sus deberes y responsabilidades.

NUTRICION Y SALUD

LAS HOJAS DE LOS VEGETALES TIERNOS

Por Lillian R. Carque.

Mientras que las hojas de los vegetales tiernos contienen únicamente un pequeño porcentaje de alimento nutritivo, son ricas en sales alcalinas, especialmente en soda, cal y hierro, las que desde el punto de vista higiénico son altamente importantes. Las hojas, están compuestas de tejidos fibrosos, sobre los que se elaboran las células protoplásmicas, que sirven principalmente para la respiración y nutrición de la planta, por medio de la exposición de las células de clorofila al aire y luz. Además, las hojas contienen una cantidad apreciable de ácidos orgánicos y vitaminas, que son los factores esenciales en promover el cumplimiento de las funciones fisiológicas del cuerpo.

Las sales entran en los vegetales por sus raíces en la forma de "eones", o moléculas eléctricamente cargadas, y circulan como tales a través de sus fluídos y tejidos. Es aquí donde la gran importancia de las sales orgánicas viene a ser real, toda vez que la función del alimento no es únicamente para quemar u oxidar y suministrar calorías o unidades de calor, sino que para suplir electricidad vital en la forma de "eones" cargados negativa y positivamente. Las calorías del alimento son realmente de una importancia secundaria. La digestión, asimilación y eliminación en efecto, todo el proceso de la vida y crecimiento, depende en la presencia de electrolitos, o "eones" cargados eléctricamente.

Una presión osmótica constante entre las células se mantiene por las sales orgánicas, las que son tan necesarias para la vida de las células, como las proteínas y vitaminas.

Debido a su contenido tan alto de sales alcalinas y ácidos orgánicos suaves, los jugos de los vegetales frescos, cuando son absorbidos, ejercen una influencia saludable en la compo-

sición de la sangre aumentando su alcalinidad. Las hojas de los vegetales tiernos son mejores si se consumen crudas, pues al cocinarse pierden una gran cantidad de nutrimentos solubres de 5 al 10% de proteína; de 30 al 50% de los carbohidratos; y aproximadamente un 50% de las sales orgánicas (si se cuela el líquido). Cuando los vegetales tiernos no están apetitosos en su estado natural, deben salcocharse u hornearse, o cocinarse en su jugo, en vasijas cubiertas a fuego lento, únicamente el tiempo suficiente para ensuavizar la celulosa.

La proteína en los vegetales tiernos es pequeña comparativamente, pero mientras más pequeñas y tiernas están las hojas, son más ricas en este buen principio. La variedad más importante será brevemente mencionada.

La ALCACHOFA, que pertenece a la familia de los cardos, se cultiva con el objeto de aprovechar la flor antes de su madurez, la que se sirve a vapor, o cocinada en agua o leche. Con objeto de que las hojas de la alcachofa se pongan blancas, se amarran, y así sus hojas quedan tiernas.

El REPOLLO y sus variedades, entre las que incluímos, el bróculi o especie de bretón, el repollo rojo, la col, y la coliflor, se cultivan mayormente entre las especies de repollos suaves o berzas. Todos contienen una considerable cantidad de azufre, cal y hierro. El análisis químico demuestra un promedio de un 90% de agua; de 2 a 4% de proteína; de 5 a 10% de carbohidratos; de 0,5 a 1,5% de fibra; y de 0,5 a 2,5% de materias minerales. Estas propiedades varían grandemente de acuerdo con la clase de tierra en donde se cultive.

El APIO: Los tallos blancos y tiernos son el resultado de varios años de cultivo. El apio es rico en potasio, cal, azufre, y cloro mientras que la raíz del apio tiene un alto porcentaje de sodio, hierro y cloro. Las hojas tiernas del apio son más valiosas que los tallos; no deben desecharse, y sí usarse para dar sabor a las sopas, o picarse muy fino para mezclar en las ensaladas. El apio y su jugo son buenos tónicos para la piel y los nervios y asimismo muy conveniente para lograr

un sueño profundo. Pueden usarlo con toda libertad aquellas personas que sufren condiciones de acidez.

Las hojas de Diente de León, cuando son tiernas, son valiosísimas para las ensaladas debido a su riqueza en elementos alcalinos. Se recomiendan especialmente por los naturistas para limpiar los riñones. La Envidia, algunas veces conocida con el nombre de lechuga de invierno, pertenece a la misma familia. Las puntas tiernas hacen excelentes ensaladas. La CHICORIA está íntimamente relacionada con la Envidia y Diente de León, las hojas son más bien amargas, pero deben usarse en las ensaladas. Si se cultiva llega a desarrollar una raíz grande, que se usa como sustituto del café.

La LECHUGA es la más importante de los vegetales jugosos. Existen varias especies y como unas cien variedades, de las cuales la lechuga de hoja abierta, y el tipo repollo son las que más se usan. La primera tiene hojas grandes y separadas, mientras que la última tiene sus hojas redondas y crece cerca de la tierra. El jugo de la hoja es lechoso y posee suaves propiedades soporíficas debido a la presencia de una pequeña cantidad de lactarium u opio de lechuga. La lechuga contiene como promedio: 94% de agua, 1,30% de proteína, 0,40% de grasas, 2,70% de carbohidratos y 1,00% de materia mineral. Es fuertemente alcalina, y especialmente rica en potasio, cal y hierro. Algunas hojas de lechuga deben comerse diariamente.

Las hojas de la planta de la Mostaza suave, deben usarse en las ensaladas, o cocinadas bien sea solas, o en combinación con otros vegetales. Contienen algunos aceites esenciales de la mostaza, lo que les da un sabor fuerte.

El PEREJIL es otra hierba que se usa mayormente para dar sabor a las sopas. Cuando se come crudo, es beneficioso para el mantenimiento normal de la acción de los adrenales y la glándula tiroides. Es útil también para quitar el fuerte olor del ajo y de la cebolla. El sabor y otras propiedades peculiares del perejil se deben a la presencia de un aceite ampliamente difundido en toda la planta.

El RUIBARBO o PLANTA PASTEL es rico en sales orgánicas y ácidos de fruta, los que incluyen como un 2.5% de ácido oxálico. Debido a esta su gran cantidad de ácido oxálico, es conveniente comerlo moderadamente. Los tallos generalmente se cocinan y se usan para salsas y pasteles.

La ACEDERA se usa generalmente como una ensalada, en combinación con la endivia y la lechuga, y vegetales similares. Contiene ácido libre, especialmente tartárico y oxálico, del último, entre tres y cuatro por ciento mayormente en la forma de oxalato del calcio y potasio. Es excesivamente rica en hierro.

La ESPINACA, es rica en sodio, calcio y hierro, y por lo tanto es un excelente constructor de la sangre, especialmente si se come cruda en la ensalada. Generalmente se hierve en agua, pero si se cocina a vapor por unos siete o diez minutos es preferible. La espinaca si se cultiva en tierra bien fertilizada es una de las más excelentes fuentes de vitaminas y hierro. Se cultivan dos variedades de esta planta: la espinaca de invierno o perpetua, que tiene hojas pequeñas y espinosas, y la de hojas tersas y gruesas. La ESPINACA DE NUEVA ZELANDIA es dura y perenne de los países subtropicales, y es nativa de Australia. Se cultiva ahora en muchas partes de los Estados Unidos e Inglaterra. Es capaz de soportar la sequía mucho mejor que la espinaca ordinaria, y a menudo se reemplaza esta última donde fracasa su crecimiento.

El BERRO es el más importante de los lepidios. Crece en lugares de corriente de agua, y también se cultiva ampliamente. Las hojas tienen un moderado sabor fuerte, y son valiosísimas para combinación de ensaladas debido a sus propiedades anti-escorbúticas. El Berro contiene **todas las vitaminas esenciales.** Es rico en elementos alcalinos, especialmente potasio, calcio y magnesio; también en sodio y cloro. El sabor fuerte del berro se debe probablemente a la gran cantidad de azufre que se encuentra en sus hojas.

EL PODER DEL LENGUAJE

Como todas las cosas, el lenguaje tiene tres grandes aspectos a saber: el gramatical, el convencional y el de **sentido:**

El poder del lenguaje no está realmente tanto en la capacidad gramatical, ni en el convencional que le demos, como en el sentido que pongamos al usarlo, en sus diferentes tonalidades.

El tono, que es el que encarna el sentido, es realmente el que posee el poder.

Desde el punto de vista espiritual, y desde el punto de vista oculto, el tono lo es todo.

Una frase tiene valor convencional, eventual, valor gramatical general y valor de sentido.

Es muy importante en el trato social poseer un profundo conocimiento gramatical del lenguaje, para usarlo estéticamente, es importante igualmente conocer el valor convencional, que circunstancialmente y según el medio en que se habla se dé a cada uno de los términos empleados, para evitar lamentables equivocaciones; pero es mucho más importante tener el amaestramiento suficiente para dar a cada frase el colorido o tonalidad, que es realmente lo que produce efecto en la Psiquis de aquellos que nos escuchan.

En una forma vaga e inconcreta, se habla mucho de palabras mágicas, las cuales producen resultados extraordinarios, cuando ellas son pronunciadas por alguien que ha pasado por el amaestramiento suficiente, para usarlas como conviene a sus ocultas intenciones.

En los cuentos (alegorías) de las "Mil y una Noches", se dice comúnmente que cuando el mago pronunció tal palabra (......) algo insólito se produjo ante la espectación del afortunado o afortunados que presenciaron el fenómeno. Pero lo más importante saber, es qué fenómenos extraordinarios se producen en lo íntimo del alma humana al escuchar palabras y frases, que gramaticalmente significan cualquier cosa, pero que según el tono que se les dé, obran para bien o para mal.

Todas estas cuestiones tienen para los literatos modernos un sentido de superstición, y sin embargo ellos mismos en su trato habitual con la humanidad, son influídos poderosamente por el tono con que se les hable, sin que lo puedan evitar.

Las conferencias de carácter político, filosófico, científico o religioso, producen efecto en la muchedumbre, positivo o negativo, no tanto según su lógica ni su ordenación gramatical, como según el **tono** con que el orador se exprese.

Muchas catástrofes de carácter íntimo, sobre todo aquellas que están relacionadas con las sensibles cuerdas que vibran bajo la impresión de esa mágica, como misteriosa fuerza llamada amor, han surgido por una frase pronunciada con un tono característico de arrullo, alcanzando por este medio las recónditas profundidas del sér sensible, transformándolo y reduciéndolo a una condición psicológica, que puede ser afortunada o desdichada, según la orientación y curso de los acontecimientos.

Igualmente el éxito del médico, no está tanto en el poder de la medicina que aplica, sino en el **tono** que dé a las palabras que emplea para dirigirse a sus pacientes, hé ahí algo no conocido por los clásicos.

Sería largo analizar el misterioso poder de la palabra, pero de todas maneras lo antes dicho, será suficiente para una rápida comprensión de tan importante asunto.

De todas maneras lo importante para el espiritualista, es ir adquiriendo el amaestramiento suficiente, para que el tono de su voz sea cada vez más armonioso, procurando por este medio establecer la simpatía ideal, dondequiera que su voz deba ser escuchada, para los ulteriores fines de la evolución y de la espiritualización conscientes.

La ciencia Rosa-Cruz posee conocimientos profundísimos acerca de la Magia del Verbo, los cuales irá adquiriendo profundamente el que dedique su atención a estos importantes, como liberadores estudios, que ahondan el conocimiento de las fuerzas humanas en pro del mejoramiento integral del sér.

Hay otro aspecto de profundo interés, que a pesar del poco

espacio de que disponemos para este artículo, no dejamos de hacer referencia a él, por la importancia trascendental que entraña.

Tal aspecto, es el de la crítica malévola, en la cual solemos gozarnos, para obtener una satisfacción morbosa de nuestro ineducado cuerpo o vehículo emocional.

No debemos olvidar que cuando generamos una imagen, por medio de la cual hacemos la crítica de algún vicio o deficiencia de nuestros hermanos en la humanidad, esa imagen produce un reprimido en el fondo de nuestra psiquis, evolucionando hasta convertirse en una fuerza actuante, obligándonos a ejecutar o hacer aquello que tan desagradablemente veíamos como defecto en el ser objeto de nuestra crítica. Haciendo referencia a este gran peligro del mal empleo de la palabra, dice Santiago: "Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo. Hé aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo. Mirad también las naves: aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón, por donde quisiere el que las gobierna. Así también la lengua es un miembro pequeño, y se gloría de grandes cosas. Hé aquí, un pequeño fuego ¡cuán grande bosque enciende!".

Estos versículos del capítulo tercero de la Epístola Universal de Santiago, hablan por sí mismos acerca de la responsabilidad de quien habla, y cómo debe o no debe usar el poder de su palabra, ya que las consecuencias son siempre más graves para el que lo hace, que para los demás.

Si hacemos un cuidadoso análisis de nuestras vidas, llegaremos a descubrir que los más duros percances en nuestra vida de relación, fueron promovidos por el uso del poder de la palabra, sin darnos cuenta de sus inevitables resultados.

En el Oriente, donde la cultura espiritual está siempre por encima de todo interés egotista, existe toda una escuela de perfección, en la cual sus aspirantes están siendo guiados

hacia las más altas realizaciones espirituales por la acción de un verbo educado, obteniendo capacidades tan extraordinarias, como la de sanar las enfermedades y la de desviar a voluntad la influencia de los elementos, como lluvias, corrientes de aire, etc. Solamente por la acción de la palabra, con tonos característicos y modulaciones especiales, conocidas científicamente con el nombre de MANTRAMS..

Los que estudian la ciencia Rosa-Cruz, saben experimentalmente que esto es verdad.

EN BUSCA DE LA FELICIDAD

por W. W. Atkinson.

El alma del lirio duerme en el corazón del bulbo. El profundo suelo lo oprime fuertemente. Los gusanos son sus vecinos y compañeros. Gorgojos y larvas luchan por la sólida carne de la planta. Los misteriosos taladros penetran el alma de la flor dormida y sus sueños son elevados, pues sueña cuándo mostrará toda su belleza, besada por los rayos del sol, acariciada por la brisa embalsamada y amada por las mariposas.

Halagada por estas visiones de ventura, va abriéndose paso por entre la apretada tierra; se eleva del suelo y muestra un tallo tierno y unas hojitas temblorosas. Hunde sus raíces en la tierra y busca la humedad para beber, mientras que sus hojas se yerguen y absorben los rayos del sol, para que le den matices y colores. Convierte los minerales en alimento para su desarrollo. Por medio de la química de las hojas, se asimila los gases del aire y labora para fortalecer sus tejidos, hasta que florece en plenitud de vida y produce una flor blanca impecable, deliciosamente perfumada. Alcanza así el coronamiento de su sér y llena el propósito de su existencia, todo sin prisas, tumultos ni dolores.

"¡Sube! ¡Sube!", le indican los rayos del sol... "¡Sube!", le dicen los ecos de la lluvia y el murmullo de los vientos.

"Aquí está la vida, aquí está la alegría. Sal al cielo abierto para que la luz te bañe".

El lirio despierta ante la belleza que lo envuelve. El rocío que cae es un néctar refrigerante; y recibe la inundación abundante de vida y luz y suavidad que desciende sobre ella. Todos los elementos se ofrecen para moldear sus pétalos y destilan fragancia y belleza entre sus poros y venas.

Y si una flor, que tranquilamente trabaja con los elementos que la Naturaleza le ha dado puede realizar su misión de belleza, el hombre que está dotado con atributos que le capacitan puede alcanzar la felicidad y la paz. El destino de la flor es la belleza y la fragancia, el del pájaro es remontarse en el aire y cantar y el del hombre es la alegría radiante, la fuerza reposada y el triunfo sobre los disgustos de la vida.

El alma del hombre puede desenvolverse como el lirio. Si aspiramos ardientemente a alcanzar y a conseguirlo, el divino poder fluirá en el corazón y la mente con la vida espiritual y la sabiduría y la belleza. Necesitamos únicamente ser receptivos, para vernos llenos de poder y de luz. Estamos rodeados de todo lo que puede hacernos bellos, de todo lo que puede hacernos fuertes. Somos canales para las fuerzas divinas, para sostener la fuerza que emana del poder ilimitado.

Si estamos firmes y quietos en nuestro lugar, como el lirio, abrimos los ojos y todos nuestros sentidos, la luz de la verdad iluminará todos los problemas difíciles y viviremos en la paz y en la abundancia. Viviendo así, en armonía con las fuerzas cósmicas, el roce con la lucha se desvanecerá y entraremos en el camino de la alegría. Si no nos turba la ambición, las ocasiones y probabilidades vendrán por el verdadero progreso. Sin dolor, sin esfuerzos lograremos el buen éxito. Sin luchar por su conquista, subyugaremos los corazones de los hombres. Estaremos libres del interior desasociego y caminaremos con esperanzada aspiración hacia la pacífica realidad y belleza divina de la vida altruísta. Poseeremos abundantemente el poder positivo y seremos sostenidos por ilimitadas energías.

El hombre que está dominado por el orgullo, la avaricia, la vanidad y el egoísmo, y desea ardientemente el placer y la lujuria y busca siempre la felicidad personal sin preocuparse de la de los otros, camina por la senda que conduce a los oscuros estados de angustia y desagrado. ,

El que desea probar y alcanzar la sabiduría y la bondad, se guarda a sí mismo contra el egoísmo. Estará siempre dispuesto al sacrificio, al renunciamiento extremo, para conquistar la sabiduría y descubrir la verdad en su belleza.

El hombre que sin esperanza de recompensa hace el bien por razones de pura compasión y sincera caridad, alcanzará más elevados estados de desarrollo moral y espiritual que aquel que sólo piensa en sí mismo y en sus ilusorios goces. Un hombre civilizado por sí mismo no puede realizar la interior armonía, ni la justicia perfecta. No comprendemos el amor que no es inegoísta, porque estamos encadenados en la oscura cárcel de los deseos ilusorios. Desechando la vanidad, el odio y las concepciones limitadas y todas las ilusiones del error, entraremos en la senda de paz y encontraremos la realidad espiritual, que es uno de los atributos de la Perfección a que aspiramos.

Un hombre desarrolla el poder, la estabilidad y la influencia, dominando sus impulsos e inclinaciones egotistas. Cuando un hombre al despertar se encuentra en los más altos estados de inteligencia y consciencia y empieza a construír sobre principios de verdad y justicia, su palabra y su obra perduran.

La fuerza espiritual es adquirida por la iluminación interior y la realización de los principios divinos. El que ha conseguido la perfecta fiscalización de las fuerzas internas, puede mantener una inquebrantable tranquilidad y confianza en medio de todos los deberes y todos los goces. Posee la paciencia, la pureza y la profunda caridad de corazón.

Las más fuertes cadenas del hado y las circunstancias que atan a los hombres, se las forjan ellos mismos.

El hombre puede escapar únicamente a la inquietud interior y a las atadoras cadenas de los intereses perecederos,

con un incesante esfuerzo en su propia disciplina y elevándose a la altura de la pura visión donde el amor, la bondad y la justicia son contemplados como universales y omnipotentes.

El instinto de la dicha está profundamente enclavado en la naturaleza del hombre, como el instinto de conservación. La alegría se dirige como un río hacia el corazón. La felicidad y la tranquilidad deben ser asequibles a todos. La paz interior es la compañera de una recta conducta; la inquietud es la compañera de toda mala acción.

Todos los actos realizados de acuerdo con los principios divinos, dan fuerza y resonancia a las cuerdas en que vibra la alegría.

La felicidad llega a través de la sincera aceptación del temperamento y tareas que el destino nos ha deparado.

Las grandes horas de la vida no son las empleadas tonta y neciamente; sino aquellas de éxtasis que vienen cuando el alma es sensible y simpática y responde a la verdad y a la belleza.

Cuando la luz de invariables principios baja sobre la mente, el hombre consigue la calma, la intrepidez y el dominio de sí mismo. La iluminación interna y la realización de los principios espirituales, pueden ser alcanzados únicamente con constante práctica y aplicación.

La esencia de la vida humana, es la manifestación consciente y siempre creciente del amor altruísta.

Reconocer este principio, aceptarlo como el supremo, como la cosa esencial en la vida, como la guía de conducta, es llegar a la verdad y conocer nuestra divina naturaleza. Para alcanzar este amor, para comprenderlo y sentirlo, se necesita paciencia y fe.

Cuando más alejamos de nosotros los pensamientos egoístas y meditamos acerca de los imperecederos principios de verdad y justicia, el amor altruísta, desinteresado, gradualmente se irá desarrollando en nuestra conciencia.

Cuando en plena y alegre vida, iluminada por una gran esperanza, la mente humana llega a ser libre de los trances del mal y entra en el camino de pureza y paz, la voluntad consciente se eleva a las alturas de la clara visión donde el Amor Divino, la Bondad y la Justicia son vistos por el Sér Supremo, Todopoderoso, Indestructible; y entonces el paso mayor habrá sido dado hacia la **Perfección de la Raza.**

Pero como no basta para conseguirlo la mejor intención de nuestras palabras, queremos reforzar cuanto hasta ahora hemos dicho, con enseñanzas prácticas que puedan afianzar la consecución y el logro del Bien, a que la humanidad tiene derecho a aspirar.